



26/6/77

EL OSARIO DE LOS INOCENTE (Fragmento)

a Juan Cristóbal, al recibir
su libro

Tú le has contado a tu hija un cuento de Eliseo Diego
sobre alguien que sólo ha heredado un gato de cascaca púrpura.
Sebastián me escribe que en Transilvania sueña que el Conde Drácula
le muestra cabezas de decapitados como los girasoles marchitos
en los abandonados patios de los desterrados de Cantin.
Va a llover en Cherburgo.
Los misosotis nos recuerdan que el Hombre Negro dió muerte al
Huérano de Europa
Llegan para la fiesta:
Iván que ha transformado en pajaritas el Libro Mayor
y abraza a Dagoberto
que ha resucitado para hacer bucos de papel en las escribanías
y luego discuten
sobre el arbitraje del partido que el Alianza le ganó al
Santiago Morning el año 45.
Teófilo Cid comunica, en nombre de la Mandrágora
que Braulio es
dichoso porque es apenas sensitivo.
Tommy Ramírez se despide del último prostíbulo de
Iquitos tras
recitar a Percy Gibson.
R.O. Martínez llegará con un dichoso ramo de caléndulas salidas
de una estampita de Rugendas para que se desposen con el solterón rocío del desierto.
Hildebrando Pérez se atrasa porque explica el significado del
color morado del Señor de los Milagros
a una muchacha en los ascensores de los cerros de Valparaíso.
Portal junto a Gárdenas el Imbunche ensayan para
entonar la
misma canción que junto a Molina cantaron hace años
en el Bosco.
Así pues
En Lautaro, en Lima o en Chosica,
vuelve a girar la vieja y eufórica calesta,
pues aunque aspirar al cielo sea una actividad
clandestina,
nos queda decir como Bill Harrigan:
"Los tiempos cambian pero yo no cambio"
a riesgo que nos conviertan en difuntos en una calle cualquiera
del Profundo Sur.

SIETE PARA UN SECRETO

"Dad de beber al cuervo
que dio de beber a los marinos".
Así oí cantar el Día de San Valentín
a una niña que mendigaba a fines del Siglo XVIII
bajo la muestra de una posada de Bristol.
Siete cuervos saben el secreto:
uno está en la Calle de la Vieja Lámpara,
otro bate sus alas sobre el amigo que será enterrado frente
a un tintero,
otro sigue diciendo "Nevermore",
otro cuida que el hijo del molinero no reciba más trigo,
otro es dueño del letrero que en una estación indicaba
el nombre de no se sabe ya qué pueblo,
otro vigila tres lirios que en vano esperan un jinete,
pero el último me dice que volveré a escuchar una canción de
otro siglo
y regresaré a entregar la moneda que le debo a una muchacha.

El osario de los inocentes (Fragmento) [manuscrito] Jorge Teillier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Teillier, Jorge, 1935-1996

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

El osario de los inocentes (Fragmento) [manuscrito] Jorge Teillier. 1 hoja ; 28,5 x 38 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile